

1. Cronología ¿Cuándo se sitúa la época arcaica? Hechos principales que tienen lugar en esta época.

Empieza hacia el siglo VIII hasta el VI a.C. este periodo es muy importante en el mundo griego porque empieza a recuperarse de la desaparición de la sociedad micénica.

Grecia se ha entendido tradicionalmente como un territorio dividido en Ciudades-Estado. Aparece la Polis que es el resultado de una complicada evolución, que comienza en la época Homérica: entonces el doblamiento habitual era en aldeas, pero Homero se refiere también a centros urbanos fortificados situados en zonas estratégicas que posteriormente se convertirán en las Acrópolis. Allí se encuentra el centro cívico y religioso del asentamiento. En este periodo destaca el progreso de las ciudades de Asia Menor, más adelantadas quizás por encontrarse en un ambiente extranjero.

En la Polis Arcaica desaparece la institución monárquica y sus funciones son acaparadas por la nobleza. Pasamos, por tanto, a una sociedad aristocrática. En algunas ciudades permanecerá la figura del rey.

La aristocracia forma magistraturas, con las que son representados los ciudadanos. Al principio destacan tres magistrados: Basileus, Polemarca y Arconte.

Una segunda institución era el Consejo de Ancianos. Era una asamblea de nobles (en la antigüedad anciano y noble se corresponden) que controlaban el poder político (sus decisiones son respetadas por el conjunto de la sociedad).

Además, existe la Asamblea Popular, en la que participan todos los varones libres (quedan excluidos los esclavos y las mujeres).

Se produce un cambio dentro de la estructura agraria porque la ganadería, que en Época Oscura era la más importante, va a decaer debido al auge de los cultivos agrícolas. Este cambio se da porque se ha producido un aumento demográfico, un sobrepoblamiento que no puede sostenerse únicamente con un fundamento ganadero.

En algunas ciudades griegas se produce la concentración de poder político en una persona. Este fenómeno se conoce como Tiranía, y aparece siempre ligado a las transformaciones en la estructura social de una cultura. Estos cambios suelen presentar generalmente los mismos rasgos: hay un desequilibrio social, una crisis agraria y un conflicto entre el demos y la aristocracia, ya que los últimos poseen no solo los bienes materiales, sino también el poder político, económico y religioso.

El fenómeno de las tiranías se inicia aproximadamente hacia mediados del siglo VII. Destaca como adelantada la ciudad de Corinto con Cipselos y su hijo Meniandro.

Hubo un aumento de renta, es decir, un aumento de las actividades productivas, especialmente en la Artesanía y el Comercio.

Los historiadores han observado que en aquellas ciudades donde se desarrolla un régimen tiránico, en una etapa posterior se consolidará la democracia. En las que no ha habido tiranía, no habrá régimen democrático. Por tanto, se considera a la tiranía como un paso previo a la organización democrática.

También se da en la Grecia Arcaica otro fenómeno que es la expansión griega por el Mediterráneo. A principios del siglo VIII, grupos de individuos van a establecer colonias por toda la costa del Mediterráneo. A partir de esta fecha se considera que la Hélade deja de ser un término que se aplica solo a los Balcanes y las tierras del Egeo, sino que también debe aplicarse a las zonas de influencia que tenían por todo el

Mediterráneo.

Cuando se emprende la colonización, esta debe reunir todos los requisitos que fueran propicios para la fundación de las nuevas ciudades: se debía contar con la aprobación divina, generalmente consultando los oráculos, principalmente el de Delfos, ya que es uno de los lugares más visitados por la población helénica, lo que significa que allí se manejaba gran información acerca de todas las zonas de la Hélade.

Lo primero que se producirá tras la colonización será un aumento del comercio, un comercio que irá creciendo paulatinamente y que se extiende también a las poblaciones indígenas.

La colonización también trae consecuencias en el ámbito social. Aparece con ella una reforma militar. La sociedad griega ha dejado de estar tan dividida como lo estaba antes entre aristócratas y campesinos. Esta división tenía su representación en el ámbito militar en tanto que solo la aristocracia formaba el ejército. Ahora ha aparecido una nueva táctica militar: la falange.

En la Época Arcaica destacan principalmente dos ciudades que serán fundamentales en el resto de la Historia de la Grecia Antigua: Atenas y Esparta.

Los principales protagonistas son los aristócratas. En este sentido hay una reacción basada en los intentos de instaurar tiranías por parte de ellos. La primera de estas intentonas es la llevada a cabo por Cílón, hacia el 636 a. C.

Los aristócratas atenienses se unen y piden ayuda al demos para luchar contra Cílón. Este movimiento contrario a la tiranía esta presidido por Megacles.

Dracón publicó una serie de leyes para regular la clase noble. Atenas estaba en una situación (económica, política) inestable, existía la esclavitud por deudas y las tierras se las quedaban los nobles. El salvador fue Solón que acabó con la esclavitud, liberó a los agricultores y frenó a la aristocracia cambiando la jerarquía social. Pero éste no logró todos sus objetivos, ya que la aristocracia apoyó la tiranía de Pisístrato.

La tiranía pisistrática es como el resto de las tiranías griegas. Pisístrato potencia las obras publicas (es ahora cuando se inicia el embellecimiento de Atenas) y practica una política de apoyo al demos rural, concediendo prestamos a cuenta del tesoro publico, con lo que libera a estos ciudadanos de caer bajo el dominio de la aristocracia, ya que si el ciudadano no pudo pagar su deuda, el Estado tiene más posibilidades de prolongar los plazos, bajar los intereses, etc.

Por ultimo, a Pisístrato le debemos algo fundamental para Atenas: va a acuñar la primera moneda en la ciudad a finales del siglo VI.

En Esparta un hecho fundamental que marcará durante toda la Época Arcaica será la ocupación de Laconia por los Dorios.

En primer lugar cabe destacar que la estructura política espartana esta a un bajo nivel de organización. Esta sociedad, políticamente hablando, esta dividida en tres tribus que corresponden a las tres tribus gentilicias de periodos anteriores, que a su vez se dividieron en fratrías, es decir, en stirpes, linajes o familias.

2. ¿Quién propuso la existencia de una cultura oral? ¿En qué se basó para ello?

En la época preclásica (s.s. VIII, VII y VI a. C.) la composición literaria era casi en su totalidad oral y su difusión exclusivamente oral.

En esta etapa prácticamente no existió el libro escrito, salvo algún tipo de libro transmitido por copias. Es la

época de la composición oral de la literatura, especialmente en los géneros de la épica y la lírica.

Los varios géneros de literatura oral sólo gradualmente adquirieron forma escrita, a pesar de que hacía varios cientos de años que se contaba con el alfabeto que los fenicios introdujeron en Grecia.

El cantor debe estar provisto de dos cosas: del conocimiento del tesoro de leyendas de su pueblo, y del aparato de fórmulas adecuadas. Y además hay dos factores importantes: la palabra, que es el mecanismo que permite acceder al saber transmitido por el aedo y la memoria, que es un factor fundamental.

Se aprendían grandes versos de memoria, que se transmitían a los jóvenes griegos de generación en generación, los niños aprendían a leer con la Iliada de Homero.

Los ciclos se transmiten todos ellos por vía oral a través de cantores que viajan por las comunidades griegas. La formación del mundo cultural que favoreció la actividad de los santuarios panhelénicos permitió también el inicio de la celebración de festivales donde se recitaban los poemas, lo que llevó paulatinamente a la creación de formas canónicas tendentes a la fijación por escrito.

Los primeros testimonios del cantor de mitos los tenemos en las Islas Cícladas, con las figuras de hombres sentados tocando la lira, así como en las pinturas murales conservadas en algunos palacios micénicos, en las que se mantiene la misma iconografía.

Los Aedos eran los encargados de transmitir esa poesía oral que narraba las historias de los héroes, acompañados por un instrumento musical en privado o en público (Hélade). Eran cantores profesionales, tenían un tema y unos personajes; y sobre la marcha iban recitando y componiendo de cara al público las hazañas de los héroes. Va variando constantemente su texto, y, por lo general, esto supone la ampliación de lo anteriormente cantado. En conclusión, lo que exponían los "cantores" no era una poesía prefijada de una vez para siempre, sino un relato oral que cada vez volvía a configurarse de nuevo y que, con el auxilio de numerosas fórmulas elaboraba los temas tomados de entre un conjunto de leyendas. Por tanto se encargaban de transmitir esos valores y conocimientos, ya que no había una casta sacerdotal. Ni un libro sagrado como la Biblia.

Al aedo se le permitía vivir en palacio mientras hiciese su trabajo, su misión era entretener al público y evitar que se aburriesen.

El rapsoda no reelabora como el aedo, sino que se aprende de memoria lo que ya está creado y lo reproduce.

3. Características del pensamiento durante la época arcaica: relación con la oralidad y con el mito.

Estos cantos de los aedos, les permitía relacionarse con lo mítico y dar prestigio a las familias de esos héroes. Esta poesía heroica tiene la pretensión de narrar hechos verdaderos, y los fundamenta en la venerabilidad de la tradición o en la inspiración divina.

La épica griega no se limita a los poemas atribuidos a Homero. Además de las obras atribuidas a Hesíodo, hubo una extensísima producción conservada muy parcialmente en fragmentos y testimonios indirectos que sirven al menos para dar a conocer la existencia de gran cantidad de temas que abarcaban las historias de muchos personajes de la mitología agrupados en ciclos, que serían posteriormente utilizados por los poetas líricos y trágicos. En la Edad Oscura se configura el conjunto de la temática que nutre toda la cultura griega y su fundamento se hallaba en los tiempos heroicos, identificados con el mundo micénico. Así pues, toda esa cultura posee un constante referente situado en ese mundo, cuya realidad histórica se ha manipulado hasta transformarla en mito.

Se narran historias sobre las familias de los dioses, la genealogía, sus aventuras, sus conflictos etc. A través de

los poetas, el mundo de los dioses era algo cercano.

Al narrar un mito el poeta accede a un nuevo reino, el reino de la verdad, ya que tiene acceso a él porque por su boca habla la palabra de un dios, el aedo habla inspirado por las Musas (divinidades inspiradoras) que eran hijas de Mnemosine y de Zeus. Estas Musas eran nueve y cada una de ellas portaba el nombre de un aspecto esencial de la función poética:

Talia ! comedia, Melpómene ! tragedia, Clio ! historia, Urania ! astronomía, Terpsícore ! danza y el arte de la flauta, Erato ! poesía amorosa, Euterpe ! música, Calíope ! poesía épica y elocuencia, Polimnia ! poesía lírica.

Ellas conocen el presente, el pasado y el futuro, y si algo no les gusta del aedo pueden impedir que este cante y transmita.

La visión adivinatoria del poeta se coloca bajo la advocación de la diosa Mnemosine, que le concede el privilegio de ver la realidad inmutable y permanente, que le pone en contacto con el ser original.

Para concluir cabe destacar, que en los poemas de los aedos, se tratan casi todos los dioses menos los populares como Deméter y Dionisio, porque estaban relacionados con el pueblo y a la aristocracia no le interesaba.